

CONCLUSIONES

El fenómeno de la migración es una de las fuentes constantes tanto de conflicto como de cooperación en las relaciones Estados Unidos-México. Por más de un siglo, los trabajadores migrantes de origen mexicano han sido, alternadamente bienvenidos o perseguidos en los Estados Unidos, y en ocasiones ambas cosas a la vez. Las diferentes definiciones del problema de los migrantes han contribuido a tensiones bilaterales y ha provocado distanciamientos y acercamientos en la relación entre ambas naciones.

La migración de indocumentados mexicanos a Estados Unidos es un fenómeno que posee connotaciones históricas, culturales, sociales, económicas, políticas y jurídicas. Es un tema complejo y controvertido cuyas causas incluyen tanto a México como a Estados Unidos ya que existe un mercado internacional de trabajo en el que Estados Unidos posee la demanda y México la oferta, sin embargo esta mercado laboral se ha caracterizado por la asimetría aún existente entre estos dos países y por una visión unilateral del problema migratorio en el que Estados Unidos tiene el poder de decisión en materia de política migratoria bilateral.

El aspecto económico posee un papel fundamental en la migración ilegal de México a Estados Unidos, sin embargo el fenómeno migratorio no se encuentra definido únicamente por este factor ya que si bien la mayor parte de los emigrantes van en búsqueda de mejores oportunidades laborales y salariales, también emigran por cuestiones tradicionales, culturales y familiares.

California es el estado que mayor atracción ejerce en el migrante indocumentado mexicano en Estados Unidos debido al contexto histórico, geográfico, económico y social; sin embargo en la actualidad existen cambios en las tendencias de los lugares de destino de los

migrantes. California aún sigue siendo el principal receptor de trabajadores ilegales mexicanos, no obstante ha dejado de ser el “sueño americano” debido a la alta concentración de fuerza de trabajo lo que ha propiciado un decremento en la oferta laboral y reducciones en el salario. Esto se puede observar, principalmente, en el área de Los Ángeles. Este hecho ha provocado que los migrantes indocumentados se dirijan a lugares en donde pueden obtener, con menor dificultad, empleo y mejores percepciones salariales, como por ejemplo la ciudad de las Vegas y los estados del sur de Estados Unidos.

La política migratoria de Estados Unidos con respecto a México tiene que ser revisada desde un nuevo enfoque que permita hacer a un lado los estereotipos, la desinformación y el racismo. Por su parte el gobierno mexicano, conjuntamente con el gobierno de Estados Unidos, deben de llevar a cabo programas de información y difusión de los beneficios que la migración aporta a ambos países; el ignorar este hecho no propiciará el acercamiento necesario entre ambos gobiernos para realizar diálogos y negociaciones bilaterales de beneficio mutuo.

El gobierno de México, a través de sus representaciones diplomáticas, debe de buscar un mayor acercamiento con las organizaciones de mexicanos en Estados Unidos para de esta forma llevar a cabo programas de atención e información de los derechos y obligaciones de que son sujeto los trabajadores indocumentados mexicanos y crear programas de protección al migrante. La falta de consistencia de la política migratoria de México no ha permitido lograr el vínculo necesario con las organizaciones de mexicanos en Estados Unidos.

Es importante que el gobierno mexicano realice una mayor y mejor difusión del aporte que los trabajadores indocumentados ejercen en la economía de México. El desconocimiento y el desinterés de la sociedad mexicana al fenómeno migratorio ha sido una de las causas del colonialismo interno que ha padecido nuestro país ya que se observa al migrante indocumentado

como a una persona que forma parte del excedente de la mano de obra, procedente del medio rural, acostumbrado a las largas faenas del campo y con bajos niveles educativos. No sólo es importante llamar en el discurso “héroes” a los migrantes, es importante el comprometerse verdaderamente a trabajar por las causas justas y por los intereses de estas personas que se arriesgan a buscar en Estados Unidos lo que su propio país no les brinda: oportunidades.

Es necesario el reconocimiento, por parte de ambos gobiernos, de las fuerzas de oferta y demanda que interactúan en el mercado internacional de trabajo de que es parte el fenómeno migratorio, así como abrir las vías legales a la migración.

El fenómeno de la migración de indocumentados mexicanos a los Estados Unidos sin lugar a dudas ocupa un espacio de suma importancia en las agendas políticas de los Estados Unidos y de México. Ambos países se benefician de la migración, es necesario establecer verdaderos mecanismos de negociación y cooperación bilateral en materia de política migratoria en los que los derechos humanos y laborales de los migrantes mexicanos sean realmente protegidos y respetados.

La migración constituye una actividad productiva. El envío de remesas de los mexicanos en Estados Unidos es una de las principales fuentes de ingreso para nuestro país, actualmente se ubica en tercer lugar antecedida únicamente por la exportaciones petroleras y la Inversión Extranjera Directa (IED). Es importante tomar en cuenta los costos de producción empleados en la industria petrolera y en los gastos utilizados en las actividades relacionadas con la atracción de capital foráneo que emplea el gobierno mexicano. Los costos de emigración corresponden a las personas que deciden emprender el viaje a Estados Unidos. El gobierno de México destina en egresos relacionados con la migración (proyectos de información y disuasión; albergues para migrantes; programas de atención al migrante como el “Programa Paisano”; institutos

especializados como el Instituto Nacional de Migración y el “Grupo Beta”) gastos muy inferiores a los realizados en las exportaciones petroleras y en la atracción de capital extranjero.

Los ingresos obtenidos mediante las exportaciones petroleras están sujetos a los precios internacionales del petróleo y a los vaivenes relacionados con esta inestable industria, además de que es un recurso no renovable. Los ingresos obtenidos mediante la IED dependen de la estabilidad macroeconómica de México y de los beneficios que obtengan las compañías transnacionales de invertir en nuestro país, además de que en mucho de los casos son comercio intrafirma y capitales “golondrinos”. La migración se sustenta por si misma. Afirman los analistas que la migración indocumentada tenderá a incrementarse durante los próximos 20 años y, por ende, los envíos de remesas.

El gobierno de México debe de negociar una reducción a las tarifas impuestas por la compañías de transferencia de dinero, así como el tipo de cambio que estas empresas manejan sin regulación alguna, definido principalmente por la competencia entre éstas. La necesidad de regular este negocio obedece a las altas tarifas que estas compañías cobran por el envío electrónico de dinero, la manipulación del tipo de cambio y los abusos que se cometen en contra de las personas receptoras del dinero (el cual es pagado, generalmente, en pesos y no en dólares).

Es importante señalar que si bien las relaciones México-Estados Unidos se encuentran en una nueva etapa con tendencia al diálogo, la negociación y el interés binacional; los Estados Unidos aún poseen una mayor influencia en la agenda política bilateral, definida por el interés económico y la seguridad nacional en los que el comercio y la migración son aspectos sumamente importantes.

El objetivo de este trabajo fue presentar y analizar las causas, sociales y económicas por las cuales un gran número de mexicanos emigran hacia Estados Unidos en busca de oportunidades laborales. En particular determinar el motivo por el cual la migración posee un carácter circular, es decir la temporalidad y la permanencia de la migración mexicana hacia Estados Unidos.

Con el fin de establecer una mejor comprensión del pasado y presente de la política migratoria bilateral, he llevado cabo en esta investigación un análisis histórico del fenómeno de la migración indocumentada de México a Estados Unidos, asimismo este examen permitirá considerar la orientación y dirección que en el futuro tendrá, en este tema tan debatido y controversial, la relación entre ambos países.

La circularidad migratoria reviste un aspecto de suma importancia en el estudio del fenómeno de la migración de indocumentados de México a Estados Unidos ya que analiza y explica el motivo por el cual el migrante alterna sus estancias entre ambos países, entre su lugar de residencia o el de su familia y el lugar de su trabajo, hasta que la edad, el éxito o el fracaso lo obliga a establecer su residencia permanente en su comunidad de origen en México o tomar la decisión de asentarse definitivamente en la comunidad de destino en Estados Unidos. La circularidad migratoria esta sujeta al contexto social y económico tanto de México como de Estados Unidos, así como a la situación familiar y al marco individual de decisiones.

Con la finalidad de demostrar el efecto que la realidad económica y social de México y Estados Unidos ejercen sobre la migración presenté, en este trabajo, el caso específico de California ya que es el estado con más tradición inmigratoria a la migración de indocumentados mexicanos en la Unión Americana, así mismo posee la mayor cantidad de población de origen mexicano en este país. Estos hechos han provocado que las diferentes fuerzas que interactúan en

la sociedad californiana, en relación con la migración indocumentada, sean más complejas que en la mayoría de las entidades federativas de Estados Unidos.

La integración económica mundial ha propiciado un acercamiento global y la conformación de bloques comerciales, estos hechos han favorecido el intercambio mercantil, el fortalecimiento y la expansión industrial. Las relaciones México-Estados Unidos se han caracterizado, históricamente, por una clara tendencia asimétrica que ha favorecido, las más de las veces, a este último país, sin embargo existe una nueva perspectiva en las relaciones bilaterales en donde encontrar puntos de convergencia es fundamental.

El Tratado de Libre Comercio de América del Norte facilitó la libre circulación de bienes, servicios y capital a través de la frontera; el acuerdo comercial ha beneficiado a la economía de ambos países, sin embargo aún no se ha establecido un libre flujo en materia laboral a pesar de que aproximadamente 3 millones de mexicanos viven y trabajan fuera de la ley en Estados Unidos.

La migración constituye una actividad productiva tanto para México como para Estados Unidos. La inclusión del migrante mexicano en el mercado de trabajo estadounidense permite que haya una válvula de seguridad salarial, propicia el abaratamiento en los precios de los bienes y servicios lo cual favorece que, en estados como California, el consumo y el poder adquisitivo sea uno de los más elevados en ese país. La mano de obra barata aportada por los inmigrantes mexicanos propicia que los precios de los productos sufran menor incremento, asimismo propicia el abaratamiento en los costos de producción de las compañías estadounidenses lo cual conlleva a una mejor obtención de utilidades y a una mayor competitividad frente a los mercados internacionales.

La migración es una válvula de escape al desempleo en México, constituye la principal fuente de ingresos de un gran número de familias, permite dotar de servicios básicos a las comunidades de origen de los migrantes, propicia el consumo de bienes y servicios en los lugares receptores de remesas, así como el ahorro. El dinero que mandan los migrantes mexicanos en Estados Unidos es, hoy en día, la tercera fuente de ingreso de divisas para nuestro país.

Es de suma importancia que el gobierno mexicano ponga en marcha, con eficiencia y eficacia, programas que propicien el uso productivo de las remesas y que generen capital de inversión; que sean empleadas en el desarrollo de las comunidades de origen de los migrantes y en el desarrollo regional; que favorezcan las condiciones estructurales para la generación de empleos bien remunerados que propicien el arraigo; si estas acciones no son llevadas con efectividad por el gobierno de México seguiremos perdiendo el capital social y humano que representa la emigración de la fuerza laboral, asimismo nos convertiremos en un país de viejos y jóvenes emigrados.

El incremento de la migración, así como del crecimiento demográfico de la población de origen mexicano en Estados Unidos ha tenido considerables repercusiones para el control del poder político y un fuerte impacto sobre la sociedad y la cultura de Estados Unidos, principalmente en estados como California y Texas.

Definitivamente los hechos sucedidos en los Estados Unidos el 11 de septiembre provocaran una revisión más exhaustiva a los cambios en la política de migración hacia México, ya que se enfocarán más en aspectos de seguridad nacional, asimismo provocaran retraso en la instauración del programa Trabajador Invitado. Es esencial que los gestores mexicanos efectúen diálogos y negociaciones con sus contrapartes estadounidenses, en materia de política

migratoria, fundamentados en el entendimiento, en el beneficio mutuo, en la legalidad, así como en la racionalidad, para de esta manera llevar a cabo programas y acuerdos que protejan los derechos humanos y laborales de los trabajadores mexicanos en Estados Unidos.